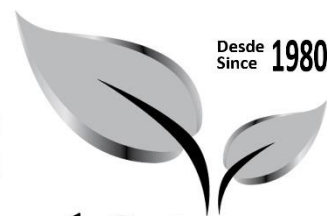




Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



Turismo, motor de crecimiento y desarrollo de Costa Rica

Tourism, Engine of Growth and Development of Costa Rica

Marco Otoya ^a

^aEl autor es economista, es investigador y profesor en la Universidad Nacional, Costa Rica.

Director y Editor:

Dr. Eduardo Mora-Castellanos

Consejo Editorial:

Enrique Lahmann, UICN, Suiza

Enrique Leff, UNAM, México

Marielos Alfaro, Universidad Nacional, Costa Rica

Olman Segura, Universidad Nacional, Costa Rica

Rodrigo Zeledón, Universidad de Costa Rica

Gerardo Budowski, Universidad para la Paz, Costa Rica

Asistente:

Rebeca Bolaños-Cerdas



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.



Turismo, motor de crecimiento y desarrollo de Costa Rica

MARCO OTOYA

Resumen

Se pondera la influencia que sobre la economía de Costa Rica tiene el sostenido crecimiento del turismo: ingreso de divisas, generación de empleo, estímulo a la inversión en diversos sectores...; también se menciona los impactos negativos ambientales y sociales. Se pone énfasis en el desarrollo que ha experimentado en el país el ecoturismo que, apoyado en las políticas de protección de la naturaleza, tiene un impacto positivo cada vez mayor en las comunidades cercanas a donde se realiza; se analiza la experiencia particular de Térraba-Sierpe, con sus fortalezas y limitaciones. Finalmente, se señala varias orientaciones que habría que integrar a las políticas públicas a fin de mantener, mejorar y crear nuevas condiciones para que nuestra industria turística sea más competitiva, especialmente aquellos proyectos que incentivan el desarrollo local en armonía con el ambiente.

The influence that the maintained growth of tourism has on the economy of Costa Rica is weighed: currency entrance, generation of employment, stimulus to investment in diverse sectors...; the negative environmental and social impacts are also mentioned. The development of ecotourism experienced in the country is emphasized, which being based in the policies of protection of nature, has every time a greater positive impact in the communities near to where it's carried out; the particular experience of Térraba-Sierpe is analyzed, with its strengths and limitations. Finally, several orientations that should be integrated to the public policies are indicated, in order to maintain, improve and create new conditions so that our tourist industry be more competitive, especially those projects that encourage local development in harmony with the environment.

El crecimiento del turismo en Costa Rica, y de la serie de servicios y actividades conexas, estimulan el desarrollo nacional, facilitando no solo la generación de empleo y la atracción de inversión sino también la creación de procesos de innovación y aprendizaje ligados al aprovechamiento de diferentes servicios ambientales. Esto ha sido posible gracias a los diversos factores que posicionan al país con ventajas comparativas y competitivas, en algunos casos únicas, con respecto a otras naciones.

Dentro de los factores más representativos en la base de este fenómeno se destaca la gran biodiversidad que posee el territorio nacional (uno de los 20 países con mayor biodiversidad en el mundo), potenciada por la gestión del marco institucional y legal para la protección y conservación del ambiente. La política dirigida a promocionar a Costa Rica como destino turístico internacional, donde el turismo diverge en sus diferentes formas (ecoturismo, turismo de sol y playa, turismo de aventura, etcétera), ha tenido un papel primordial en el desarrollo turístico, como asimismo lo ha tenido la estabilidad económica y democrática de nuestro sistema, en conjunto con nuestra cultura y el crecimiento de las tecnologías de información y comunicación.

Impactos del turismo

Según datos de Proyecto Estado de la Nación (2005), desde 1997 la afluencia de turistas al país se ha incrementado en forma sostenida pasando de 811.490 visitantes internacionales en ese año a 1.452.926 en 2004 -sin considerar los visitantes provenientes de cruceros. Para el año 2005 el Banco Central estimó que el número de visitantes extranjeros aumentó aproximadamente en un 15 por ciento y la industria turística en su conjunto continuó destacándose como la principal fuente generadora de divisas de Costa Rica.

El sector se ha posicionado en la economía nacional de manera que desde 2001 ocupa el primer lugar en cuanto a ingreso de divisas para el país (Ibid.), destacando Estados Unidos como el principal mercado de origen. 2004 fue un año sobresaliente para el sector debido a que se presentó una visitación de 1,4 millones de turistas, generando un monto por ingreso de divisas equivalente al 3,6 por ciento del producto interno bruto (Borges 2005). A su vez, el sector mostró un crecimiento de 17,3 por ciento, el mayor en los últimos doce años. El país ha logrado mantener tasas de crecimiento en el sector turismo superiores al 12 por ciento, mientras el turismo mundial crece al cinco o seis por ciento, según datos de la Organización Mundial del Turismo.

La industria turística contribuye a la estabilidad en el campo macroeconómico con el ingreso de divisas, aportando por este concepto en 2005 unos \$683 millones en el primer semestre, lo que compensó en alto grado la salida de una gran cantidad de capital especulativo que, de lo contrario, hubiera impactado mucho más la inflación anual -por la pérdida de divisas- con su consecuente desequilibrio de las reservas del Banco Central. Se trata de un sector intensivo en empleo de todo tipo por las actividades conexas que desencadena, como el transporte, la alimentación, el comercio y el hospedaje.

Marco Otoyá, economista, es investigador y profesor en la Universidad Nacional.

El ingreso de divisas al país por concepto de turismo en los últimos años es creciente a pesar de condiciones que atentan contra la sostenibilidad de la industria turística, como el deterioro de la infraestructura vial (puentes y carreteras), el estancamiento en mejoras a puertos, aeropuertos e infraestructura tecnológica y los altos precios de los hidrocarburos que afectan la estabilidad económica, entre otros. Pero, no obstante las condiciones adversas internas y externas (entre estas últimas los altos precios del petróleo y de ciertos insumos para la construcción), en esta industria se mantiene el estímulo a la inversión en el país. La inversión turística analizada por las diferentes actividades manifiesta que la actividad conserva un comportamiento estable. De 1996 a 2004, en términos relativos para ese período, las provincias que encabezan el mayor porcentaje de inversión son Guanacaste (43 por ciento), Puntarenas (24 por ciento) y San José (17 por ciento); Cartago y Limón (cada una con un 1 por ciento de la inversión total del período) son las provincias donde menos se ha invertido (ICT 2006). Por las condiciones que ofrece el Pacífico Norte, Guanacaste ha atraído a inversionistas privados, lo que explica que ocupe el primer lugar en cuanto a inversión. Limón y Cartago, aunque cuentan con diversos atractivos naturales y culturales, requieren de un mayor estímulo para que se incremente el desarrollo local, producto de potenciar las actividades turísticas conexas. Es claro que el desarrollo turístico de una zona de altos atractivos naturales, como Limón, debería liderarse desde las mismas comunidades de manera que contribuyera al desarrollo local y los beneficios se distribuyeran de manera equitativa. Los procesos de capacitación y el apoyo estatal son elementos cruciales a considerar en un proceso de ese tipo.

Aunque en términos económicos las cifras son alentadoras, se requiere de un marco legal e institucional adecuado y su correcta implementación para lograr mejoras en el desempeño social y ambiental; de lo contrario el



Monteverde, Costa Rica

turismo puede conllevar una serie de impactos que generen deterioro. En la mayoría de los casos, en el desarrollo turístico predomina una gestión basada primordialmente en los intereses económicos de los inversionistas, dejando de lado los impactos negativos ambientales y socioculturales (Schulte 2003). Como el turismo está estrechamente ligado a la creación de infraestructura y al cambio en el uso del suelo, dependiendo de la escala del proyecto y de la fragilidad del ambiente puede tener repercusiones ambientales y socioeconómicas irreversibles. En términos ambientales los impactos negativos de la actividad turística son diversos. El cambio en el uso del suelo, la sobreexplotación del agua y la energía para el desarrollo de las actividades turísticas, el depósito de desechos en

aguas superficiales y subterráneas y la alta emisión de desechos sólidos son parte de la problemática ambiental generada. El incremento en el precio de la tierra, la movilización de familias, la migración y el desplazamiento de mano de obra son parte del impacto socioeconómico generado. En consecuencia, es sustancial que las políticas nacionales de desarrollo y fomento a la industria turística se replanteen las vías para lograr una reducción considerable de los efectos negativos del turismo, de manera que en el balance de los efectos de la industria turística los impactos positivos sean cada vez mayores respecto de los negativos.

Ecoturismo rural comunitario

La definición tradicional del turismo está basada en el concepto de demanda y se refiere a todas las actividades que realizan las personas que viajan a algún lugar fuera de su entorno habitual por un tiempo menor a un año y con motivos de ocio, diversión, negocios u otros (Ibid.). Por su parte, la Organización Mundial del Turismo ha adoptado el enfoque sostenible para el turismo y lo ha definido de la siguiente manera: "El desarrollo sostenible atiende las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida" (WTO 1993). Éste es un enfoque mucho más integral y amplio que involucra el atender la demanda sin deteriorar las condiciones locales (económicas, sociales, ambientales y culturales) del lugar donde se lleva a cabo la actividad.

En torno a las definiciones de turismo han surgido diferentes clasificaciones dependiendo de la actividad específica que se oferta. Entre ellas sobresalen: el turismo urbano, el turismo cultural, el turismo de *resort* o complejo turístico, el agroturismo y el ecoturismo. En esta sección centraremos nuestra atención en el ecoturismo, al que UICN define como "aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que pueda encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales" (Ceballos-Lascuráin 1993 en Schulte 2003). El término ecoturismo se presta para ser confundido con el término *turismo sostenible*, sin embargo se debe considerar que el ecoturismo es solo una parte del conjunto denominado turismo sostenible (Schulte 2003).

En nuestro país el ecoturismo es una de las formas de turismo que más se practica, gracias en gran medida a los esfuerzos realizados en conservación y protección, que se materializan en el hecho de tener poco más del 25 por ciento del territorio nacional bajo alguna categoría de protección, y que aumenta gracias al apoyo de la iniciativa privada que dedica crecientes áreas al ecoturismo y a la investigación científica (Miranda 2005). El Sistema Nacional de Áreas de Conservación está conformado por 11 áreas de conservación que llevan a cabo una gestión descentralizada de la biodiversidad con la participación activa de las comunidades aledañas a las áreas protegidas que albergan, participación que es de vital importancia para la conservación y uso sostenible de la biodiversidad a nivel local, nacional y global, donde el ecoturismo ha sentado gran parte de sus actividades garantizando que los recursos se generen y distribuyan a nivel local.

El papel desempeñado por los bosques costarricenses es considerable en el desarrollo económico nacional por su aporte al ecoturismo. El desarrollo del sector forestal en Costa Rica ha impactado positivamente la implementación de una serie de actividades socioeconómicas impulsadas por los parques nacionales y las reservas biológicas, siendo una de estas actividades el ecoturismo, gracias a que en 2002 el monto obtenido por la admisión a los parques fue de 1.137 millones de colones, generado por la visita de 933.000 turistas, de los que el 55 por ciento fueron nacionales y el 45 por ciento extranjeros. Los grandes polos de atracción de turistas son los parques nacionales Poás (29,21 por ciento), Manuel Antonio (17,93 por ciento), Irazú (14,87 por ciento), Cahuita (8,65 por ciento) y Santa Rosa (5,12 por ciento) (Furst *et al.* 2004). El mayor aporte económico a los parques nacionales y reservas biológicas del país tiene que ver directa o indirectamente con el desarrollo del turismo, derivando de ahí la importancia de mantener los esfuerzos en protección y conservación de nuestro patrimonio natural.

De acuerdo con un estudio realizado por el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (De Shazo y Monestel 1998), los turistas visitan en promedio 4,5 áreas protegidas públicas durante su estadía, en lo que invierten entre un 52 y un 87 por ciento de su tiempo. Muy probablemente los gastos relacionados con su estadía: hospedaje, alimentación y transporte, también se ven determinados por el tiempo invertido en estas visitas.

Un estudio elaborado por el Centro Internacional de Política Económica de la Universidad Nacional en 2004 (Furst *et al.* 2004) identificó y analizó el aporte socioeconómico de tres parques nacionales: el volcán Poás, el Chirripó y el Cahuita, estimando que generaron un aporte total al Ministerio de Ambiente y Energía, por concepto de entradas, de 359 millones de colones, siendo el Parque Nacional Volcán Poás el que más aportó y el que brinda una mayor contribución a nivel local, con poco más de 1.569 millones de colones. Además del aporte del turismo,

existe una serie de actividades conexas que benefician a una amplia variedad de actores, habiendo éstas aportado aproximadamente en 2002 la suma de ₡325.171 millones de colones (Ibid.).

Un caso que claramente muestra los aportes del ecoturismo a la economía local es el del Parque Nacional Chirripó, donde las comunidades involucradas se beneficiaron en 2002 con un ingreso aproximado de 66 millones de colones gracias a la existencia, conservación y visitación del Parque. En 2002 ascendieron al cerro 6.324 personas, de las que 5.692 se hospedaron en cabinas y hoteles de la zona, estimándose el monto aproximado de ingreso por este servicio en 50 millones de colones; y también se puede distinguir allí siete actividades conexas: verdulería local, abastecedores locales, pesca de truchas, aguas termales, porteadores y arrieros, guías, servicio de cocineras, alquiler de implementos para pernoctar en el albergue y la carrera al Chirripó (Ibid.).

Potencialidad turística de Térraba Sierpe

El Humedal Nacional Térraba Sierpe es ejemplo de área nacional de gran potencial ecoturístico. En esta zona la actividad turística se perfila como el elemento reactivador del crecimiento y el desarrollo local. Sin embargo, por las condiciones económicas, sociales y culturales se ha identificado una serie de prerequisites necesarios para lograr que la actividad no deteriore el ambiente. A continuación se pasa revista a esta experiencia y se muestra cómo el ecoturismo puede representar una alternativa atractiva de desarrollo.

El Térraba Sierpe, ubicado en el Pacífico sur es una unidad ecológica y económica que, por un lado, es fuente de vida para gran cantidad de especies acuáticas, aéreas y terrestres, proporcionando una serie de servicios ambientales no comerciables o transables en los mercados comunes; y, por otro lado, es fuente de una variedad de actividades productivas dado que proporciona condiciones idóneas para la reproducción de especies marinas comerciales (piangua, pescado, camarón) y también favorables para el desempeño de actividades agrícolas, como arroz, plátano y palma africana, que constituyen alternativas de desarrollo en tanto fuentes de ingreso para los pobladores de la zona.

Sin embargo, las actividades económicas que se desempeñan en el lugar son ilegales y la mayoría se desarrollan sin considerar los límites ecológicos o biofísicos de las especies comerciales, del ecosistema ni de los aportes que éste hace a la sociedad, a pesar de que los pobladores tienen clara conciencia de la necesidad de conservar la biodiversidad del humedal. La responsabilidad de ese desatino corresponde a la escasez de fuentes alternativas de ingreso y a la falta de capacidades institucionales, que incluso han llevado al desaprovechamiento del potencial ecoturístico del lugar (Otoya *et al.* 2005).



Monteverde, Costa Rica

Las diversas actividades productivas que se desarrollan en Térraba Sierpe, como se desprende de los resultados del *Estudio de valoración socio-económica del HNTS* (Reyes *et al.* 2004), generan ingresos importantes a quienes se benefician de éstas, pero tales ingresos no se distribuyen eficientemente por la escasa capacidad organizativa, el bajo nivel de escolaridad y la cultura de la población, con la consecuencia obvia del bajo grado de desarrollo que tiene la zona (Ibid.). Esos factores han limitado el desarrollo y desempeño de una gran cantidad de actividades turísticas que podrían desarrollarse en la zona de manera sostenible, lo que traería consigo grandes beneficios en términos de generación de empleo, mejora en la calidad de vida de las personas y desarrollo local en general.

UICN desarrolló, durante 2004 y 2005, un proceso que permitió inicialmente valorar económicamente los aportes del Humedal Térraba Sierpe a nivel local de acuerdo con las diferentes actividades productivas que se realizan. En el primer semestre de 2005 logró satisfactoriamente crear y mejorar capacidades institucionales locales - mediante organización formal y capacitación- en una serie de grupos que aprovechan los beneficios del humedal pero que, dado su nivel educacional, factores culturales y su escasa organización, no obtienen los mejores beneficios. Adicionalmente, se eligió seis organizaciones con las que se trabajó participativamente de manera que pudieran a largo plazo innovar con actividades de ecoturismo y agroturismo, obteniéndose un plan de negocios con visión de largo plazo para estos grupos y con posibilidades viables de ponerlo en marcha.

Un ejemplo de las organizaciones que han logrado aprovechar procesos como el impulsado por UICN y el Programa de Pequeñas Donaciones del Pnud es Coopemangle, que ha iniciado con éxito un proceso de turismo rural comunitario. Sus actividades incluyen un tour por los canales del manglar con avistamiento de especies, visita a una playa, pesca, venta de comidas típicas y alojamiento. Éste es un proceso que se está formulando por etapas y se perfila como una actividad potencial para la búsqueda de fuentes de ingreso innovadoras, de manera viable y rentable, y con una visión de sostenibilidad ambiental (Ibid.).

El Térraba Sierpe es un sitio de visitación turística con alto potencial de aportación de estímulos económicos significativos para la región y para el país. En relación con el turismo, el mayor desarrollo se ubica al norte de la reserva, en Tortuga y Ojochal y en Sierpe. Se ha dado paso a la aparición de paquetes turísticos que incluyen giras por los manglares, pesca deportiva y buceo, entre otros. De acuerdo con Reyes *et al.* (2004), basado en información del Centro de Información y Promoción Turística de la Cámara de Comercio, Industria, Turismo y Agricultura del Sur, en el cantón Osa hay alrededor de 54 empresarios hoteleros. Las estadísticas de ingreso de turistas indican que durante enero de cada año ingresan al atracadero de Sierpe alrededor de 600 turistas, muchos por vía aérea, pues en Palmar Norte y Sierpe se dispone de servicio de transporte aéreo: este medio es utilizado por los turistas extranjeros (87 por ciento). La isla del Caño y el Parque Nacional Corcovado son unos de los mayores atractivos turísticos de esta área.

El reto es que la serie de actividades turísticas directas e indirectas posibles en esta región sean gestionadas por sus pobladores, evitando la creación de grandes complejos hoteleros que minan el desarrollo local e inclusivo de los habitantes oriundos del lugar de una manera activa.

Potenciar los beneficios del turismo

Dados los beneficios directos e indirectos que proporciona el turismo, es primordial encadenar la serie de bienes y servicios conexos; y es necesario mantener, mejorar y crear nuevas condiciones para que la industria turística sea más competitiva, especialmente los proyectos turísticos que en cualquiera de sus dimensiones promueven el desarrollo local en armonía con el ambiente. A continuación se detallan algunos elementos que debieran estar presentes en las políticas públicas de los próximos años para mantener una estrategia sostenible de mediano y largo plazo de la actividad turística:

1. Para posicionar a Costa Rica como destino turístico internacional se debe mejorar la red vial. Una prioridad de las nuevas autoridades políticas a partir de 2006 debiera ser centrarse en el empleo de todas las herramientas legales e institucionales para acelerar los procesos de construcción y reconstrucción de puentes y carreteras; y también mejorar la infraestructura relacionada con los puertos y aeropuertos en los diversos destinos nacionales.

Se requiere inversión en las nuevas tecnologías de información y comunicación que permiten dar a los turistas mejores condiciones durante sus visitas. Los proyectos de internet alámbrico e inalámbrico a altas velocidades y de fácil acceso debe ser una realidad; nuestro país debe asegurarse la universalización de este servicio así como su cobertura nacional, sus beneficios en el desarrollo y el aprovechamiento inteligente de las tecnologías de información y comunicación son indudables y potenciarían el turismo. Un hecho que vale la pena mencionar en esta área es el esfuerzo y la inversión que ha realizado el Instituto Costarricense de Turismo, que en la actualidad cuenta con una página web donde los turistas pueden desde cualquier lugar del mundo acceder y conocer nuestra oferta turística, a la vez que pueden hacer reservaciones, contactar agencias de viajes, rentar un auto, etcétera.

Particularmente en las playas y áreas rurales, muchos sitios turísticos potencialmente atractivos carecen de los servicios básicos: carreteras, electricidad, agua potable, telefonía, sistemas sanitarios, que son primordiales para el desarrollo del turismo.

El estado debe velar por que las soluciones sean las mejores, es decir, soluciones no a corto plazo que vengan a remediar problemas viales durante dos o cuatro años, sino soluciones de largo plazo que posicionen a nuestro país entre los primeros lugares de América Latina y a la altura de los países europeos. Se puede poner en riesgo la actividad turística por la falta de infraestructura adecuada para la recepción y movilización de los turistas.

2. En relación con los requerimientos para la inversión, es necesario que el sector financiero, por medio de la banca nacional, genere instrumentos atractivos tendientes a promover el desarrollo de proyectos de turismo sostenible para pequeñas y medianas empresas. Se carece de oportunidades financieras viables que estimulen el desarrollo de proyectos turísticos locales; la excesiva tramitología, la escasa voluntad de los entes financieros para asumir un mayor riesgo o formar parte de este tipo de proyectos, la necesidad de recursos de hasta un 20 por ciento del valor del proyecto y la necesidad de garantías tangibles son solo algunas de las barreras que enfrentan algunos sectores que buscan mejorar sus condiciones, estimular el desarrollo y el crecimiento.

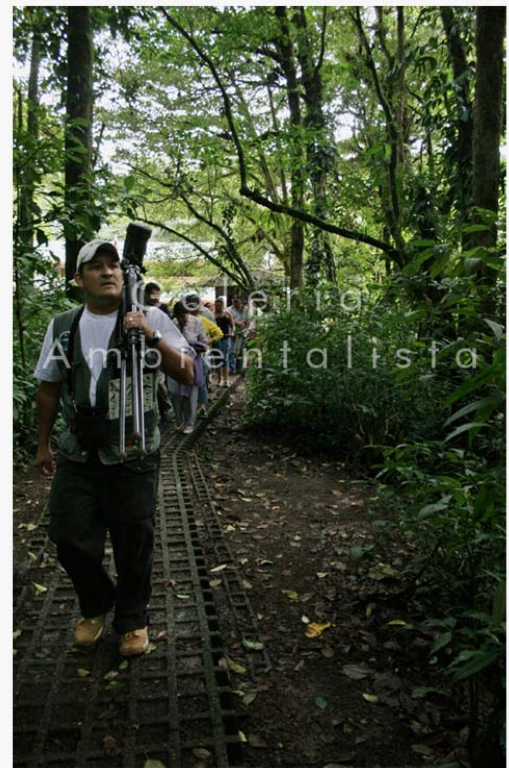
3. Es necesario mayor información y diseminación de las fuentes y programas de financiamiento que fomenten proyectos de turismo sostenible de manera que quien desee iniciar un proyecto de este tipo pueda contar con una gama de opciones a las que recurrir, conociendo con anterioridad requisitos y procesos.

4. Es indispensable contemplar que existe una estrecha interrelación entre los sectores turismo y forestal, por lo que se requiere el desarrollo competitivo del forestal. Los esfuerzos hechos por éste en materia de protección y manejo sostenible de los ecosistemas forestales han favorecido y promovido el turismo en las áreas silvestres protegidas. Por su parte, el desarrollo de la actividad turística promueve la conservación. El turismo es visto como una actividad que permite diversificar los ingresos de los dueños de parcelas con bosque natural mediante, por ejemplo, la explotación de servicios ambientales, entre ellos la belleza escénica. Es una relación en que se favorecen ambos sectores, por lo que es importante continuar mejorando las condiciones de desarrollo del sector forestal así como sus fuentes, mecanismos e instrumentos de financiamiento tanto tradicionales como innovadores, pues los diferentes mecanismos que contribuyen a la conservación y protección de áreas naturales fomentan y estimulan el turismo.

El desarrollo del turismo también debe garantizar la preservación de la biodiversidad y contribuir a la sostenibilidad de áreas de conservación, parques nacionales, manejo integral de las zonas de manglares y humedales.

5. Los procesos de capacitación, formales e informales, para la creación de capacidades institucionales locales son fundamentales. La sociedad civil, las organizaciones locales y los grupos organizados requieren de capacitación en áreas como contabilidad, servicio al cliente, atención turística, idiomas, administración, etcétera.

6. Debe continuarse con las políticas referentes al certificado de sostenibilidad turística, que es otorgado por el Instituto Costarricense de Turismo en conjunto con siete instituciones privadas y estatales como reconocimiento a las empresas que evitan la contaminación, realizan acciones de conservación, manejan sus desechos, emplean y capacitan a los vecinos donde operan y promueve costumbres y tradiciones locales. En Costa Rica existen 52 empresas dedicadas al turismo que cuentan con este reconocimiento.



Monteverde, Costa Rica

Referencias bibliográficas

- Borges, Fabián. "Tasa de crecimiento del turismo será menor", en *Actualidad económica*, 329, año XIX, 2006.
- De Shazo, J. R. y L. Monestel. 1998. *La importancia de las áreas protegidas en el desarrollo del turismo en Costa Rica: evidencia sobre el comportamiento del gasto en los turistas nacionales y extranjeros*. Incae. Costa Rica.
- Fürst, Edgar et al. 2004. *Estudio: sistematización y análisis del aporte de los parques nacionales y reservas biológicas al desarrollo económico y social en Costa Rica: los casos de los parques nacionales Chirripó, Cahuita y Volcán Poás*. Cinpe-Una. Costa Rica.
- ICT (Instituto Costarricense de Turismo). 2006. www.ict.go.cr
- Miranda, Miriam, Marco Otoy y Isabel Venegas. 2005. *Estrategias y mecanismos financieros para la conservación y uso sostenible de los bosques en América Latina. Estudio de caso: Costa Rica*. Costa Rica.
- Otoy Marco, Miriam Miranda y Carmen Monge. 2005a. *Estrategia Financiera - Humedal Nacional Terraba Sierpe*. Costa Rica.
- Proyecto Estado de la Nación. 2005. *XI Informe del Estado de la Nación*. San José.
- Reyes, V. y M. Miranda. 2003. *Valoración económica del Humedal Nacional Terraba Sierpe*. UICN. San José.
- Schulte, Silke. 2003. *Guía conceptual y metodológica para el desarrollo y la planificación del sector turismo*. Ipes. Santiago.
- WTO (World Tourism Organization). 1993. *Tourism: the year 2000 and beyond qualitative aspects*. S.I.

